



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



PASTORAL VOCACIONAL  
ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

# ¡Ven y sigueme!

**Hora Santa Vocacional  
Jueves 01 de septiembre**

**EN ACCIÓN DE GRACIAS POR NUESTROS  
SEMINARIOS Y CASAS DE FORMACIÓN**

## **I. Exposición del Santísimo**



**Canto:**

**Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar**

*Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar  
Y la Virgen concebida sin pecado original  
Y la Virgen concebida sin pecado original*

*El manjar regalado de este suelo terrenal  
Es Jesús Sacramentado, Dios eterno e inmortal  
Es Jesús Sacramentado, Dios eterno e inmortal*

*Celebremos con fe viva este pan angelical  
Y la Virgen concebida sin pecado original  
Y la Virgen concebida sin pecado original*

*Es el Dios que da la vida y nació en un portal  
De la Virgen concebida sin pecado original  
De la Virgen concebida sin pecado original*



**Exposición del Santísimo e invocación:**

*VI. Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar*

*R/. Sea para siempre bendito y alabado (3)*

**Animación Vocacional de la Arquidiócesis de Bogotá**

   /VocacionesBogotá

 316 3030264



### Presidente:

Hermanos, en este día nos reunimos para alabar y bendecir a Dios por tantos dones recibidos de su generosidad. El *Seminario Conciliar de Bogotá*, el *Seminario Redemptoris Mater*, junto con las diferentes casas donde se forma el corazón de los futuros sacerdotes y religiosos, son signos de esperanza para nuestra ciudad de Bogotá.

Por ello, junto con nuestra acción de gracias, oraremos por todas aquellas personas que conforman estos lugares: trabajadores, formadores, seminaristas, aspirantes, para que día a día sus vocaciones y su espíritu de servicio se siga afianzando, de tal manera que reflejen el amor de Dios en su compromiso formativo.

## II. Proclamación de la Palabra

### Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (5, 1-11)

*En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.*



*Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad las redes para pescar.»*

*Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.»*

*Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.*

*Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.»*

*Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.*

*Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.»*

*Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.*

**Palabra del Señor**



## **Meditación**

***Favorecemos un tiempo de silencio para interiorizar las Palabras del Señor Jesús.***

Es sorprendente la suavidad con que Cristo va guiando a sus amigos hacia la conversión. El apóstol San Pedro, antes de conocer al Señor, era Simón el pescador. Un hombre recio, acostumbrado a la dura tarea de la pesca. Seguramente era uno de los más importantes del negocio y uno de los más respetados, debido a su carácter fuerte. Jesús se acercó a él, se subió a una de las barcas y le pidió que se alejara un poco para poder predicar a la muchedumbre. Pedro estaba pendiente del timón y de los remos, quizás sin escuchar las palabras del Señor.

Pero luego, Jesús le miró y le dijo que fuera mar adentro, a pescar. Simón se extrañó. ¿Pero cómo? ¿No sabe éste que yo soy un profesional? Si no he pescado nada durante la noche, ¿Cómo voy a hacerlo a pleno día? Sin embargo, le dijo: Lo haré porque tú me lo pides.

Jesús esperaba estas palabras, esperaba un poco de humildad por parte de Pedro, el impetuoso. Fue entonces cuando se obró el milagro. “Y pescaron gran cantidad de peces”. Al ver lo sucedido, Pedro se olvidó de la pesca y cayó de rodillas ante Jesús.

El Señor sabía muy bien cómo ganárselo, con amabilidad, sin recriminaciones. Y luego le dijo: "No temas, desde ahora serás pescador de hombres".

***¿Qué acciones concretas realizo en mi parroquia para propiciar el encuentro de los jóvenes con Jesucristo quien ha subido a la barca de nuestras vidas?***

El arte de promover y de cuidar las vocaciones encuentra un luminoso punto de referencia en las páginas del Evangelio en las que Jesús llama a sus discípulos a seguirle y los educa con amor y esmero. El modo en el que Jesús llamó a sus más estrechos colaboradores para anunciar el Reino de Dios ha de ser objeto particular de nuestra atención. En primer lugar, aparece claramente que el primer acto ha sido la oración por ellos: antes de llamarlos, Jesús pasó la noche a solas, en oración y en la escucha de la voluntad del Padre, en una elevación interior por encima de las cosas ordinarias. La vocación de los discípulos nace precisamente en el coloquio íntimo de Jesús con el Padre. Las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada son primordialmente fruto de un constante contacto con el Dios vivo y de una insistente oración que se eleva al «Señor de la mies» tanto en las comunidades parroquiales, como en las familias cristianas y en los cenáculos vocacionales.

***En silencio oremos por las vocaciones sacerdotales y religiosas, por los animadores vocacionales, y formadores que acompañan los procesos formativos en nuestra Arquidiócesis.***

Conviene que cada Iglesia local se haga cada vez más sensible y atenta a la pastoral vocacional, educando en los diversos niveles: familiar, parroquial y asociativo, principalmente a los muchachos, a las muchachas y a los jóvenes —como hizo Jesús con los discípulos— para que madure en ellos una genuina y afectuosa amistad con el Señor, cultivada en la oración personal y litúrgica; para que aprendan la escucha atenta y fructífera de la Palabra de Dios, mediante una creciente familiaridad con las Sagradas Escrituras; para que comprendan que adentrarse en la voluntad de Dios no aniquila y no destruye a la persona, sino que permite descubrir y seguir la verdad más profunda sobre sí mismos; para que vivan la gratuidad y la fraternidad en las relaciones con los otros, porque sólo abriéndose al amor de Dios es como se encuentra la verdadera alegría y la plena realización de las propias aspiraciones. «Proponer las vocaciones en la Iglesia local», significa tener la valentía de indicar, a través de una pastoral vocacional atenta y adecuada, este camino arduo del seguimiento de Cristo, que, al estar colmado de sentido, es capaz de implicar toda la vida.



**¿Cuál puede ser mi estrategia en medio de mi familia para reconocer, animar y acompañar las vocaciones sacerdotales y religiosas?**

Cantemos al Señor con alegría,  
unidos a la voz del pastor santo;  
demostramos gracias a Dios, que es luz y guía,  
solícito pastor de su rebaño.

Es su voz y su amor el que nos llama  
en la voz del pastor que él ha elegido,  
es su amor infinito el que nos ama  
en la entrega y amor de este otro Cristo.

Conociendo en la fe su fiel presencia,  
hambrientos de verdad y luz divina,  
sigamos al pastor que es providencia  
de pastos abundantes que son vida.

Apacienta, Señor, guarda a tus hijos,  
manda siempre a tu mies trabajadores;  
cada aurora, a la puerta del aprisco,  
nos aguarde el amor de tus pastores.



**Canto:**

**Himno de los Pastores**



### **III. Oración de fieles**

**Presidente:** Fieles al mandato de Jesús, que nos invita a pedir obreros al Dueño de la mies, oremos diciendo:

**R./ Envía Señor, trabajadores a tu mies.**

- Por nuestra Arquidiócesis de Bogotá, para que valoremos, cuidemos y oremos incesantemente por las vocaciones a la vida sacerdotal.
- Por nuestros Seminarios, para que quienes están involucrados en la formación sacerdotal sean motivados por el Santo Espíritu a seguir siendo instrumentos de la obra de Dios.
- Por todos los sacerdotes que han pastoreado nuestra comunidad, para que sigan cuidando el ministerio al que los has llamado.
- Por las Comunidades Religiosas que viven su consagración al servicio de nuestra Ciudad – Región, para que sean fortalecidas con santas vocaciones.
- Por nuestros jóvenes, para que vivan con un corazón inquieto por lo que es verdadero, bello, auténtico, y así responden con alegría a tu llamada.
- Por los sacerdotes difuntos que nos han acompañado en nuestro camino de fe, dales la plenitud de la vida prometida a los servidores fieles y prudentes.

**Presidente:**

Acoge, Padre, la súplica que te dirigimos en beneficio de tu Iglesia, para que sigas suscitando en medio de estas comunidades jóvenes valientes que escuchen la voz de tu Hijo que los llama a seguirlo desde una vocación particular. Por Jesucristo, Nuestro Señor. *Amén.*



## IV. Ritos Finales

### ORACIÓN DEL ANIMADOR VOCACIONAL

Cristo, Buen Pastor, te doy gracias porque te has acercado a la orilla de mi vida y en un momento concreto me llamaste por mi nombre a seguirte por los caminos del Evangelio.

Han sido tiempos en los que he experimentado tu misericordia y tu fidelidad. Me has permitido incalculables gozos y alegrías, y he sido sostenido por tu ternura y consuelo en medio de las dificultades y fatigas propias de la tarea que me has confiado.

He participado de tu ministerio y quiero seguirlo haciendo con alegría, radicalidad y obediencia a tu Palabra, en medio de tu Iglesia y para la salvación del mundo.

Hoy renuevo mi entrega a Ti, y consciente que en algún momento tú me encontraste, por medio de quienes me animaron con su presencia y testimonio, me dispongo a salir contigo al encuentro de aquellos hermanos a los que en este tiempo estás llamando, para asociarlos a tu sacerdocio.

Envíame la luz de tu Espíritu para hacerme compañero de camino, y así fortalecer a otros en el discernimiento personal y eclesial, de modo que juntos reconozcamos tu voz y tu mirada que nos invita a seguirte en el servicio a los hermanos.

Dame la sabiduría y audacia para ser fermento de tu Reino en medio de las comunidades cristianas, de modo que, en el corazón de las familias, de los jóvenes y los niños resuene tu llamada a la vida sacerdotal y religiosa.

Señor ¡Danos muchos sacerdotes santos!

**Amén**

#### **Presidente:**

Nos diste Señor el Pan del Cielo.

#### **Asamblea:**

Que contiene en sí todo deleite.

#### **Oremos:**

Señor Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

#### **Presidente:**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, el Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

#### **Canto: Tal como soy Señor**

*Tal como soy Señor  
Sin nada que ofrecer más que mi  
canción, no tengo más que darte  
pues todo es tuyo Señor*

*Tal como soy Señor  
Sin nada que entregar más que  
el corazón, me rindo todo a Ti  
Tómame Señor, Tal como soy*

*Acéptame como ofrenda de amor  
Como un sacrificio agradable en  
tu honor, grato perfume  
Yo quiero ser Señor*

